

Amundsen vs Scott: Dos hombres en busca de la gloria

Rosa Mª Lachica. *CIEN PIES (En cada paso un mundo)*. Abril 27 2013.

Lograr que tu nombre sea recordado por la humanidad es difícil. Por eso, desde tiempos inmemorables, los seres humanos hemos intentado ser los primeros, lograr innovar, hacer algo que nadie nunca ha hecho. Ser el primero significa la gloria y la fama ¿El segundo? El segundo solo es el primero de los perdedores. Sin embargo, en la llegada del hombre, por primera vez, al Polo Sur, es necesario recordar dos nombres, dos personajes con distinta suerte, pero que han logrado ser recordados. Son **Roald Amundsen** y **Robert Falcon Scott**.



Roald Amundsen. Fuente: recuerdosdepandora.com



Robert Falcon Scott. Fuente: ca.wikipedia.org

Ambos se embarcaron en dos expediciones distintas e iniciaron una carrera para ser el primero en alcanzar el **punto más austral del planeta**. Amundsen fue el primero en llegar y un mes después llegó Scott. Sin embargo, el más recordado de los dos fue el capitán Scott, el gran derrotado. Un pequeño detalle marcó la diferencia: **la muerte**. Amundsen y su expedición lograron volver sanos y salvos del viaje. El capitán Scott murió durante el camino de vuelta. Este hecho provoca en la sociedad asombro y respeto hacia el personaje de Scott. Somos así.

Nos gusta que nuestros **héroes** mueran por el bien de la humanidad. De esta manera, es más fácil admirarles y convertirlos en mitos.

Roald Amundsen fue eclipsado por la fama del capitán Scott, cuando quien había llegado primero al Polo Sur era él. No pretendo desacreditar ni a uno ni a otro. Me gustaría mostrar mi admiración por ambos. Roald Amundsen fue un **gran explorador** con una amplia experiencia y sabía que para llegar al Polo Sur la clave serían los trineos tirados por perros. Su principal objetivo era llegar al Polo Sur antes que nadie. Mientras que el capitán Scott cometió diversos errores a la hora de preparar el viaje. Los más significativos fueron llevar vehículos mecánicos y, en lugar de perros, utilizó ponis argentinos. Ni los motores de los vehículos ni los ponis soportaron el frío. Además, el capitán Scott quería ser el primero en llegar al Polo Sur, sí, pero no quería dejar de lado los **descubrimientos científicos**. Estos detalles marcaron la diferencia. Amundsen tenía una mejor planificación del viaje y consiguió ir y volver a una gran velocidad para la época y sin perder la vida. Fue un hombre pragmático y efectivo.



Amundsen y sus perros, claves en la expedición. Fuente: absolutnoruega.com

Cuando Scott llegó al Polo Sur, ya era consciente que el viaje de vuelta seguramente significaría su muerte. No tenía provisiones y dos de los componentes de la expedición estaban heridos de gravedad. Se negó a abandonarlos y tampoco aprovechó la carne de los ponis para alimentarse. Inició su viaje de vuelta, buscando la épica, ser recordado. Morir como un héroe. Y lo consiguió. Su cuerpo y el de tres compañeros más fueron encontrando un año después, en una tienda de campaña. El diario de Scott estaba junto su cadáver y algunas de sus frases son conmovedoras:

“Me gustaría tener una historia que contar sobre la fortaleza, resistencia y valor de mis compañeros que removería el corazón de todos los ingleses. Estas torpes notas y nuestros cuerpos muertos contarán la historia.”

Así pues, se trata de dos personajes admirables. Amundsen fue el primero en llegar al Polo Sur, mientras que el capitán Scott realizó grandes investigaciones científicas y geográficas durante el trayecto. De esta manera, nos queda a nosotros decidir quién fue realmente el héroe de esta expedición. El que dio su vida por un sueño o quien pudo cumplir su sueño y volver para contarlo.